



José Alberto García y María Moreno junto al grupo verde del primer Hackaton Viewnext-USAL. | JAVIER CUESTA

Desafío tecnológico: un proyecto en solo 10 horas

25 chicos participan en el reto de desarrollar una solución turística o social en el primer hackathon de la Universidad

B.H. | SALAMANCA

EL primer Hackathon Viewnext-USAL reunió ayer a 25 chicos de la Universidad de Salamanca y de la empresa de tecnología Viewnext para participar en el reto de desarrollar un proyecto turístico o con aportación social en un solo día. El desafío que subyace bajo el nuevo término hackathon, al que tenemos que acostumbrarnos porque define a los encuentros de programadores cuyo objetivo es el desarrollo colaborativo de programas informáticos, atrapó a los chicos desde primera hora de la mañana en el edificio I+D+i de la Universidad de Salamanca. Cinco grupos con camisetas de diferente color comenzaron a debatir el tema que querían abordar para aportar una solución a la sociedad en solo 10 horas.

“Esto nace de un convenio con la Universidad de Salamanca en el marco de la Cátedra Extraordinaria “Viewnext - USAL en Metodologías Ágiles” para desarrollar todo lo que son las metodologías ágiles. Es una nueva forma de trabajar y gestionar los proyectos, que al fin y al cabo permite una entrega más rápida, además de un mayor entendimiento entre las necesidades y las soluciones aportadas”, explicó ayer el director de centros de innovación de Viewnext, José Alberto García, que acudió al acto de apertura junto la María Moreno, responsable de la Cátedra.

“El desafío de hoy es una prueba de destreza y conocimientos para los alumnos, que deben desarrollar una solución

a lo largo del día. La temática es sobre tecnología vanguardista y de moda que se llama “blockchange”. Sobre ello tendrán que desarrollar soluciones enfocadas al turismo o a fines sociales”, amplió García Coria.

Al final de la jornada los chicos presentaron el fruto del trabajo de esta interesante iniciativa que combina diversión y desafío. “Además acerca el mundo tecnológico al mundo empresa-

rial y académico con el fin de que los alumnos obtengan la mejor preparación desarrollando competencias de actividad, trabajo en equipo, comunicación y autonomía”, añadió el responsable. Una jornada intensa que demostró cómo la colaboración unida a las buenas ideas y a la inmediatez pueden ayudar a mejorar el mundo que nos rodea, tal y como hicieron ayer los 25 chicos de la Universidad.

LOS PROYECTOS

Herramienta para controlar las maletas

Cada uno de los equipos que participaron ayer en el encuentro colaborativo de programadores de la Cátedra Extraordinaria Viewnext-USAL en Metodologías Ágiles dedicó los primeros momentos del encuentro a buscar soluciones turísticas o sociales. Entre ellos se encontraron Jorge, César y Alberto que, junto con dos trabajadores de la empresa Viewnext, intentaron desarrollar una herramienta que pusiera fin a la pérdida de las maletas en los aeropuertos. “Queremos aplicar la tecnología para controlar el recorrido de los equipajes desde que se facturan”, explica Jorge, enfrascado en el desarrollo del proyecto de su equipo, que se identificó con una camiseta azul.

La tarjeta turística global

Al equipo negro lo que le sobraban eran ideas. Comenzaron la mañana barajando la posibilidad de desarrollar una tarjeta de turista que diera la opción a los visitantes de una ciudad de utilizarla como monedero, pero también para reservar entradas de eventos y visitas culturales, además de ser un salvoconducto para ponerse en los primeros lugares en las colas para entrar en los museos. “Que permita también reingresar buena parte de la entrada cuando se anula solo unas horas antes del acto”, apunta otro de sus integrantes.

Reclamación online y trazabilidad de donativos

Enfrascados en pleno debate, el equipo negro también barajó la posibilidad de crear un sistema de reclamación online de las quejas de los consumidores. “Que una página web permita desarrollar el trámite en vez de tener que acudir a la oficina de Consumo”, aportaba otro miembro del grupo, que convenció más al equipo. Por otro lado, Mario y Silvia, junto a Diego, Manu y Juan Carlos apostaron por desarrollar un sistema de trazabilidad de las donaciones a ONG.